

NO VAYÁIS A PENSAR QUE ABANDONANDO VUESTRO CUERPO Y ESTANDO EN EL MUNDO DE ESPÍRITUS PODRÁS ALCANZAR EL REINO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 30 de mayo de 1999
Canal: José Luis Sánchez Acosta

NO VAYÁIS A PENSAR QUE ABANDONANDO VUESTRO CUERPO Y ESTANDO EN EL MUNDO DE ESPÍRITUS PODRÁS ALCANZAR EL REINO ALLÍ, PODRÁS OBSERVARLO, NO, MIS BIEN AMADOS. YO OS TE DIGO QUE NADIE DE LOS QUE SE HAN LEVANTADO SOBRE LA TIERRA, LOS QUE HAN ABANDONADO SUS CUERPOS, HAN PODIDO OBSERVAR ESE REINO DEL CUAL SE MENCIONA. EXISTE EL REINO QUE ERES TÚ MISMO EN TU ESPÍRITU, TU GLORIA ES EL TRIUNFO QUE REALIZAS EN CADA MOMENTO, ASÍ SEA BUENO O MALO.

[19990530] La paz este en vosotros, pueblito bien amado, Yo les bendigo, Yo les saludo en el nombre de vuestro Dios, de vuestro Padre misericordioso y Yo os también os bendigo este momento, esta hora en la cual habéis venido en busca de una verdad, en busca de encontrar la sabiduría que necesita vuestro espíritu para engendrar la luz. Porque ya sabes vosotros que la luz es la plena sabiduría en vuestro espíritu y aquel que la posee vive en la luz, aquel que la practica está en la luz.

Amados míos, pues he aquí que Yo vengo a vuestro lado a convivir con cada uno de vosotros, en compañía de vosotros vengo y estoy, porque desde hace milenios os vengo buscándote poco a poco en el transitar de tu camino, en el transitar de tu vida. Así vengo siguiendo tus pasos a través de los tiempos, porque deseo que en cada tiempo de tu proceso vayas encontrando el regocijo, vayas concientizando tu corazón, tu alma y ahí puedas encontrar lo nuevo que os hace falta para vivir a través del tiempo. Hermanos míos, sois buscadores de la luz y Yo os digo, sigue adelante en esa búsqueda, no os detengas tu paso, no detengas tu mentecita, dejadla que siga vibrando en cada tiempo más y más para que ahí encuentres la vida eterna a través de vuestro espíritu, a través de vuestra conciencia.

Adelante pues, mis bien amados, y no pares, te digo, no pares jamás. Yo os estaré a la vanguardia como lo he estado siempre, viviré con vosotros como he vivido siempre y así continuaré contigo hasta los confines de la vida. Pero seguid buscando en cada tiempo tu liberación, pero tu liberación no es con las cosas externas, sino con vuestras cosas internas, con lo que brota de tu corazón, es ahí en tu incomprensión que debes liberarte, porque la incomprensión te ha mantenido bajo su propio yugo, bajo esa prisión en tu interno que no os te ha dejado ser libre en estas vidas, en este tiempo. Ahí es donde vas a liberarte, donde vas a buscar esa libertad total a través de la sabiduría y del entendimiento, porque cuando te hayas comprendido a ti mismo, comprenderás las cosas que tuyas son y que así mismo te rodean en esta vida y en todas las demás.

Amados míos, he ahí que Yo no os vengo a decirte que comprendas las cosas, sino que así te comprendas a ti mismo; no vengo a decirte que encuentres las cosas, sino que te encuentres a ti mismo, que te comprendas, porque aquello que está fuera de ti ha salido de ti. Todo, todo es tuyo, tú lo habéis fabricado, es parte de tu vida evolutiva y de las huellas que vas dejando de tiempo en tiempo, a semejanza del que fabrica una casa y en el tiempo se va a otro lugar y ahí fabrica otra dejando la anterior, ahí dejó una huella y allá dejará la otra. A semejanza de esto, ha sido toda tu

existencia y por eso te digo que todo lo que ven tus ojos, es tuyo, tú lo has realizado durante tantos siglos, durante tantos tiempos.

Yo os siempre estaré con vosotros con esa finalidad, con ese amor, con este gran afán que cada uno de vosotros pueda encontrarse, comprenderse a sí mismo. Ya es tiempo que busques las cosas en tu corazón, que busques las cosas en tu mentecita, ya es tiempo de todo lo que dice mi amada y bendita humanidad, de todo aquello que se habla como el reino, como la gloria, el paraíso, así también como lo adverso, como el infierno, todo aquello que se menciona; ya hace tiempo que vosotros ya no lo consideres por fuera y que ya está hecho aquello para ti, que mi Padre lo ha realizado, ya es tiempo que vuestra mentecita se concientice y empiece a comprender que todo aquello eres tú mismo. Todo lo fabricarás vosotros, como habéis fabricado todas las cosas, todo lo que desee tu corazón hoy, mañana se verá reflejado ante la vida externa, así como las cosas que pensaste ayer, así como las cosas que pensaste desde niño y ves que hoy están manifestadas para vosotros, ves cómo lo fuiste realizando poco a poco; así como esto, es aquello que Yo os te digo, siempre será una realización tuya.

Porque el reino, porque el paraíso no es otra cosa más que de tu gran sabiduría, tu gran conocimiento y tus buenas virtudes a través de aquello. Y cuando vives en un estado de paz, de amor, de bendición, de ternura, esa es una morada limpia, una morada honesta, una morada donde vives en grandeza contigo mismo, porque estás viviendo en esa posición, en ese estado, en esa conciencia. Porque es esta vida de los Ángeles que vosotros mencionas, que dice mi amada humanidad viven en la gloria, en el reino. Todos los Ángeles vibran en tu tierra y están aquí sirviendo a vosotros, acabando de reafirmar su propia vida a través del servicio que os corresponde.

Pero el reino, el paraíso es el estado de conciencia en el cual el hombre, el SER busca ser, ese es, mis bien amados. No vayáis a pensar que abandonando vuestro cuerpo y estando en el mundo de espíritus podrás alcanzar el reino ahí, podrás observarlo, no, mis bien amados. Yo os te digo que nadie de los que se han levantado sobre la tierra, los que han abandonado sus cuerpos, han podido observar ese reino del cual se menciona, porque ese no existe. Ya os te digo, existe el reino que eres tú mismo en tu espíritu, tu gloria es el triunfo que realizas en cada momento, así sea bueno o malo. Porque la gloria es un estado de satisfacción dentro de ambas cosas, sí, esa es la gloria, es un triunfo, un triunfo y eso existe en los dos ambientes. ¿Acaso no has oído mencionar aquél que está lleno de venganza y mata a su prójimo y decir ya lo logré? A eso se le llama gloria, triunfo. También dentro de lo amoroso y lo sublime, cuando lograr encontrar, debatir, cuando logras discernir entre lo bueno y lo malo y eliges aquello bueno, también podéis decir he llegado a la gloria, he alcanzado la gloria, la virtud, he alcanzado el triunfo de aquello de lo cual Yo me había propuesto. Pero esto solamente lo sentirá tu espíritu, lo sentirá tu corazón, lo vivirá tu mentecita, tu conciencia. Amados hermanos míos, pues de esta manera es en el espíritu.

Velen por vosotros y traten de razonar lo más humildemente que podáis hacer para vosotros. Sean conscientes de esa verdad que es tu verdad, tu verdad guardada en el fondo de tu corazón, en el fondo de vuestro espíritu que es tu sentimiento. Benditos míos, pues he aquí que mi afán es hacerte pensar sobre ti mismo. No penséis en nada, deja que tu mentecita sea contigo mismo, déjala, sumérgete ahí dentro de tu conciencia, dentro de vuestro espíritu mismo, investiga tu vida, tus glorias que has tenido, tus triunfos buenos o malos. Acordaos vosotros que estás puesto para esa evolución, para ese cambio, eres esa fuente evolutiva, de transformación buscando aquello para ser lo que vosotros deseáis. Busca pues más, busca más y deja que la incertidumbre se convierta en la certeza, en la certeza viva de vuestro espíritu. Conviértete en aquella certeza, en aquella verdad observándote a ti mismo. Cuando te puedas observar con todo amor y facilidad, podrás observar tu ambiente, podrás observar toda la vida externa en la cual se encuentra mi amada y bendita humanidad. Pero hazlo primero contigo mismo.

Pregúntate cómo vives, pregúntate cómo has vivido durante toda tu vida, tan siquiera durante este tiempo en el cual estás poseyendo este cuerpo, esta materia, qué es lo que habéis hecho a través de ella. Porque he ahí, te digo, antes vuestros hermanos culpaban al cuerpo, al cuerpo de todo lo que hacían, y Yo os digo que no, porque el cuerpo es solamente un vehículo, un instrumento de ese

pequeño o grande conductor. Eres vosotros el que conduce a vuestro cuerpo y quien provoca todas las tribulaciones en el mismo, porque vuestro cuerpo sin vosotros es a semejanza de aquél vehículo que sin vosotros no puede caminar, no puede transitar por las calles. Así mismo de esta manera es vuestro cuerpo y vosotros. Por eso os te digo, analiza el transcurso de tu vida que habéis venido teniendo, ya sabéis que eres vosotros la vida, eres vosotros todo, todo, eres la libertad plena, todo podéis ser, como lo has sido siempre, el poder siempre ha vivido en ti porque eres tú mismo.

Ningún hombre, ninguna criatura está desposeída del poder. Yo os te digo, todos tenéis el poder y lo has tenido desde el momento en que vuestro Dios Padre ha pensado en ti, te ha creado desde ese instante en que eres la vida, lo eres todo. Que lo habéis desconocido, que lo habéis olvidado, que lo habéis ignorado, que no te habéis creído a ti mismo como aquello aún siendo. Esto es parte de ti, esto es parte de una creación llena de incertidumbre de la cual vos mismo habéis realizado. Te habéis empleado, el poder lo podéis emplear en la incertidumbre, lo podéis emplear en la duda; el hombre que dice dudar está empleando su poder en ello, en la duda, pero eso es poder.

He ahí te digo, concóctete, concóctete bien, invéstigate bien, lo habéis empleado tu poder en la debilidad, porque cuando vosotros habéis dicho no puedo, estás empleando tu poder en aquello, en el no poder. Ese es tu poder, no poder es tu poder, porque así estás dando la forma, así estás creando esa forma de ser; si vosotros creyeres otra cosa, también eso es tu poder. Fijaos bien, hermanos muy amados, y busca esa plena resurrección en conciencia y verdad en vuestro espíritu. He ahí, que este mi anhelo es hacerte pensar, hacerte pensar profundamente de lo que vosotros mismos sois, hazlo, sumérgete en aquello y deja que ahí tu conciencia siga sacando más y más, hasta que puedas aflorar, así como las flores en el campo están, así también deja que aquello brote de tu conciencia, brote de tu SER.

Amados míos, pues he aquí, por eso os dije en aquellos tiempos, el reino prometido ha llegado, porque el reino prometido eran los descubrimientos, la sabiduría, todo el entendimiento mayor que no tenías en aquellos dos mil años. Por eso os dije, el reino de los cielos ha bajado ante esta tierra. Era la libertad que Yo os expresaba, era la sabiduría que Yo os daba y que os sigo dando a través de la mente del hombre. Acata esa verdad y seguid adelante en vuestro camino. De todo lo que habéis aprendido, habéis escuchado de Mí, aquél que lo haga, que lo realice, que lo practique, así mismo sentirá, vivirá lo que Yo vivo, será como Yo y sabrá de las cosas que Yo os conozco. Hermanos, pues hazlo, debes aprende a vivir, así como habéis practicado tantas veces el desamor, practica el amor, trata de vivir otra faceta en este tiempo, trata de experimentar qué es el amor universal, qué es aquello, qué da aquello en su vida, así como habéis vivido en el desamor vive en el amor.

Ya vosotros sabéis a dónde te conduce la vida de desamor, qué es el ambiente que produce aquello. Si no conoces qué es el ambiente que produce el gran amor, pues entra, trata de vivir lo desconocido, que no conoces amorosamente en tu corazón para que puedas entender lo que no has vivido. Ya sabes dónde te lleva la venganza, la ira, los celos, la ambición, la codicia, la avaricia; ya sabes a dónde vas. Pues he aquí, Yo os digo, vive el amor universal que no has vivido, vive la paz eterna que no la has vivido, vive esa gran fraternidad que tampoco la habéis vivido, vive esa igualdad que no podéis vivir, pero vívela, también vive dentro y considérate como esa vida universal porque eso sois, mis bien amados.

Si hoy no logras concebirte como aquello, el día de mañana podrás concebirlo a través de tu lucha, a través de tu dedicación profunda podrás llegar a esas cumbres etéricas, espirituales, así podrás llegar hasta esa mansión en vuestro espíritu, como ya os he dicho antes, porque todo será en vuestro espíritu, todo, todo podrás experimentar, sentir, escuchar, vivir en ti mismo. He ahí, y así vivirás cuando desee vivir tu corazón en ese estado, en ese ambiente. He aquí, solamente vengo a exponerte tu realidad y aun también mi realidad. Yo os amo a vosotros y siempre os amaré, porque Soy el vivo amor que a nadie os menosprecio, sino que a todos los contemplo siendo Yo el amor, el amor universal, ni repudio al malo, ni amo más al bueno, no, mis bien amados; tanto amo al bueno, como os amo al que dice ser malo. Yo lo amo todo, porque todo es hijo de mi Padre, todo es hijo de Dios, todo es creación del poder de vuestro Creador. Porque aquello que es malo será bueno en su tiempo, en su tiempo se ha de convertir, será renovado a través de sus sufrimientos de sí mismo.

La diferencia será a semejanza de un gran maratón que observas en tu tierra, unos llegando primero y otros llegando después por su retraso, de la misma manera son las cosas.

Por eso Yo os amo a todos, Yo os bendigo a todos y donde más os me encuentro es ahí. Como os dije en aquellos tiempos, ¿dónde ha de vivir, dónde ha de estar el doctor, si no es allí donde están los enfermos? Porque en la vida os he venido siempre a los injustos, a los crueles, he venido a lidiar con ellos amorosamente y a derramarles la enseñanza., la luz que ha de iluminar su sendero donde podrán observar el camino donde ellos mismos se conducen. A ellos y a vosotros he venido, a los que están en el fango, a los que se encuentra allí. También para vosotros he venido, para levantarles de donde están caídos. He aquí pues, que a través de tu libertad, de tu anhelo, podrás salir y Yo en compañía podré reanimar vuestro espíritu, fortaleces vuestro espíritu. Pero ya sabes que primero sois vosotros en tu resignación, en tu arrepentimiento, primeramente eres vosotros y Yo os pondré lo que os falta para reafirmar tu camino.

Por eso os he dicho también, ya no penséis como han pensado tus hermanos, que son los míos, y dicen que viene un día de un juicio; sí hay un juicio, pero no como lo habéis pensado que mis hermanos dicen que vendrá el enjuiciador y así mismo te juzgará, y Yo os digo que no, no hay juez para vosotros. Mi Padre te ha destinado como el propio juez de ti mismo. ¿Sabéis por qué? Porque nadie puede conocer tu vida como vosotros la conoces. Por eso os digo que ya no penséis como piensan tus hermanos, no hay juez aparte, nadie debe juzgar a nadie, porque delante de la ley etérica y divina todos son jueces, pero de vosotros mismos, de sí mismo, porque nadie conoce tanto a otro como él mismo.

Hermanos amados, velen pues por vosotros y ya no te engañéis, no te engañéis con aquella creencia, porque eres tú mismo tu propio juez y tú sabes todas las cosas que habéis realizado en todo tu tiempo, en todo tu tiempo vos lo sabéis, tú sabéis si habéis matado, si habéis robado, tú sabéis todo, todo de ti sabéis. Por eso, ese día de juicio tampoco está preparado por mi Padre, está preparado por ti mismo, porque va a llegar el momento en el cual estés hastiado de hacer una cosa y ese momento te enjuiciarás a ti mismo diciendo: “Ya he hecho tantas cosas negativas que a mí me parecen, dejaré de ser aquello para ser otro”. Ese día, ese momento te estás enjuiciando a ti mismo. Hermanos, eso ya está en tu vida, está en tu decisión aquello, vigílate pues y comprende muy bien esto que Yo os te doy para que ya no estés turbado en tu corazón, ni en tu mentecita. Así os vengo a descubrir los secretos de tu vida.

Ámense, ámense los unos con los otros y sobre todas las cosas. Tratad de hacer todas las cosas que están de acuerdo a las leyes de Dios, a las leyes de mi Padre. Y vive, porque vosotros eres la vida trascendental, has venido trascendiendo de generación en generación, no importa lo diminuto en la que alguna vez hayas vivido en aquella generación. He aquí pues, que vosotros eres el SER trascendental que habéis venido viviendo diferentes maneras, diferentes formas, así has venido en el mundo de tu experimentación, en el mundo de cada una de tus vivencias anheladas, así habéis venido viviendo poco a poco, velen pues por esa verdad hoy. Y durante tantos tiempos, durante tantos siglos estás en la vida hominal, en la vida como humano, en esta era te ha tocado vivir como en este cuerpo, en esta forma. Mañana, el día de mañana cuando ya vosotros hayas investigado la estancia en esta vida, en este tiempo y en este cuerpo, contento y alegremente tratarás de buscar otros cuerpos más sutiles o más embotados sobre la vida. He ahí, eso solo te darás cuenta en vuestro espíritu, en tu deseo, lo que desee tu interno, de ahí fabricarás el camino para ir rumbo a encontrar el deseo que busca vuestro espíritu a través de tu propio SER, de tu propia conciencia.

Hermanos, de esta manera vengo a iluminar este estado de conciencia en el cual Yo os te encuentro. Ámense pues, compréndanse porque este es mi anhelo, este es mi deseo para vosotros que seas una gran criatura, una gran criatura, quiero decirte, que seas una gran consciencia liberada, comprendida, comprende todo, comprende tu camino y acéptalo vivamente tu camino. Porque si te niegas a ti mismo, pues entonces hay incertidumbre en tu vida y esa incertidumbre no os dejará levantarte de donde estás viviendo.

Benditos sean todos vosotros, mis bien amados, benditos sean, Yo os deseo encuentres esta gran liberación en vuestro espíritu. Porque ya ves que no vengo a hablarle al cuerpo, no, vengo a

hablarte a ti, tú que eres la energía viva, el poder vivo transitando en este cuerpo. Porque no es el cuerpo el que me escucha, sino es tu espíritu, no es el cuerpo el que me entiende, sino vuestra mente, lo que tiene vida, lo que da vida, lo que da todo; y ese es el espíritu, ese es el éter, eso eres tú, mis bien amados. Por eso Yo no vengo a tratarte como humano, no vengo a tratarte como cuerpo, sino como espíritu y verdad, como esencia que vive, que late dentro de este cuerpo y dentro de esta tierra, sí. Por eso a vosotros que estáis en busca del poder de la sabiduría, así vengo a revelar y hablaros con vosotros. Hermanos míos, he ahí pues, te digo, vengo a tratar con la esencia que eres tú, por eso a eso vengo a convivir con vosotros que eres la presencia.

Amados míos, benditos sean todos, pues desde aquí os bendigo, desde este punto, desde este instante en el cual en este segundo me encuentro a través de esta mente, de esta conciencia, Yo os bendigo a toda mi amada y bendita humanidad, a todo SER que vive, a todo género, a toda especie de vida que pueda haber aquí en vuestra tierra y en todo lugar. Todo, todo tiene vida, por eso no menosprecio a nada, porque todo tiene y vive en su estado de conciencia que ha elegido vivir de acuerdo para ser servidumbre de cada cosa. Así os bendigo a todos donde quiera que se encuentren, donde quiera que estén allí estoy Yo, allí me encuentro Yo en cada instante, en cada momento de su vida. Porque os digo, que en un segundo estoy aquí y en ese mismo segundo estoy allá y en todas partes. Porque a semejanza de un relámpago Soy en los cuatro cabos del mundo.

Yo les bendigo a todos y como siempre os deseo encuentres lo que acabas de querer encontrar en vuestra mentecita, que todas tus preguntas internas sean respondidas también en vuestro interno, sí, mi pueblo bien amado. Este es mi regalo, este es el saludo que Yo os doy en esta hermosa mañana. Benditos sean todos, pues, y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.